

ALMERÍA

El pueblo con más guardias civiles de España

En Somontín hay más de un centenar de hijos del Cuerpo para una población de 500 habitantes



Antonio Echeverría, con el traje de guardia civil el día de su boda, del brazo de su hermana Rosa por las calles de Somontín.



MANUEL LEÓN 07:00 · 28 MAR. 2021

Dice **Antonio Pérez**, con una dicción primorosa a pesar de sus 86 años, que le gusta su pueblo más que el jamón serrano. Es un anciano capitán retirado de la Guardia Civil que recuerda que, a pesar del amor que tenía por la tierra donde nació, se marchó a recorrer España de cuartel en cuartel. Era 1958, tenía 23 años y **las minas de Jaboncillo de Somontín**, donde trabajó tres años, languidecían y su padre, emigrante que hizo las américas en la época del crack del 29, le dijo: "Hijo, ábrete a otros mundos, no quiero seguir viéndote arrastrado por la tierra". Y optó por hacerse hijo del Cuerpo.

Las minas dieron trabajo a cientos de somontineros desde 1924 que se pusieron en marcha y llegaron a producir **8.000 toneladas**, casi la mitad de la producción nacional. **Pero el precio del talco empezó a bajar en los mercados** y la empresa ya apenas podía costear los jornales.

Eso hizo que el coto principiara a abandonarse y algunos trabajadores del pueblo empezaron a emigrar a Cataluña y a Andorra. Pero otros se acordaron de aquellos **hermanos Acosta** que habían hecho carrera en la Benemérita y pensaron que a lo mejor podían seguir su ejemplo. Eran **Pedro y Modesto Acosta**, capitán y brigada de la Guardia Civil, que **abrieron el melón** para que decenas de hijos de Somontín fueran llenando cuarteles por toda España.

Antes de ellos, había habido un **Gervasio Cañabate** en la Guardia Civil y también un **Antonio Prados Navarro**, terror de los bandoleros, que anduvo por Tíjola y Cantoria y que después fue también alcalde del municipio.

Con los años, esos primeros ingresos de somontineros en el Cuerpo creado por el **Duque de Ahumada** se fueron generalizando, convirtiéndose en una obsesión -la de hacerse Guardia Civil- para decenas de hijos del pueblo.

Antonio Azor Oliver, un nativo y estudioso de este fenómeno único en España, asegura que en 1985 tenía anotados **106 guardias de Somontín**, en activo y jubilados, en una pueblo de poco más de 500 habitantes, **la mayor proporción de tricornos de toda la península**.

Casi todas las familias de la villa tenían algún vínculo directa o indirectamente con el **color verde oliva**, lo que le hacía ser considerado como **el pueblo más seguro de España**. Sobre todo en **Nochebuena**, cuando volvían al municipio más de un centenar de civiles -diseminados por el país y se concentraban en esa pequeña población bajo esa sierra de Los Filabres que tanto habían horadado antes con la piqueta, antes de gastar corbatín, en busca de blancos terrones de talco como si fuera el mismísimo oro de California.

Hay ejemplos a puñados, de hermanas casadas con sendos guardias civiles, de **abuelos, hijos y nietos que han vestido el uniforme**. Un **Manuel Oliver** con dos hermanos agentes también de la Benemérita; otro Oliver, Francisco, ingresó en el año 66, sin tener ningún antecedente en la familia, dedicando tres décadas de su vida al **Instituto Armado** y con un hijo que siguió su estela y con dos yernos también guardias civiles. Y con nietos que se han criado jugueteando con el tricorno del abuelo.

Antonio Pérez, el primer protagonista de esta historia, no cree que haya una predisposición genética en Somontín a dar **'todo por la patria'**. "Más bien pienso que es una casualidad histórica, de hecho en Somontín no ha habido nunca cuartel".

Este civil retirado atravesó España de comandancia en comandancia, **desde Pamplona a Murcia, desde Gerona a Mazarrón**. Y pasó también por el cuartel de la playa del Cantal de Mojácar, por el Puerto de Garrucha y estuvo presente cuando las bombas de Palomares, a las órdenes del **Capitán Calín**.

La historia de la Guardia Civil en Almería se ciñe a sus inicios: en 1845, un año después del decreto de Fundación, ya realizaban servicios algunos números destinados a la provincia, integrados en el VII Tercio de la Cuarta Compañía.

El semanario **El Caridemo** informaba en 1848 de que dos agentes dieron escolta a la comitiva que recibió en el Puerto al nuevo obispo **Anacleto Meoro**.

En esos años iniciáticos estuvieron dedicados a controlar el bandolerismo heredado de la Guerra de la Independencia y a partidas de **forajidos** por la sierra como **la Banda de Fondón, la del Sangre Viva o la del Peperre**. Tiempos en los que los **contrabandistas** con una recua de mulas cargada de trigo, cebada o judías tenían ante sí el doble peligro de ser atajados por los bandoleros de la serranía que les asaltaban con la escopeta cargada o descubiertos por una pareja de civiles que les echaban el alto y les requisaban **la mercancía de estraperlo**.

También fueron protagonistas en la colaboración para las pesquisas de casos mediáticos como el del **Sacamantecas de Gádor, el asesinato de Venta Ramírez o el Crimen de Níjar**.

Hasta principios del siglo XX, Almería no contó con **comandancia propia**, con una veintena de agentes instalados en la **Plaza de San Pedro** y posteriormente en la Puerta Purchena, calle Reyes Católicos, hasta su ubicación actual, desde 1968, en la Plaza de la Estación.

Pero en todo este tiempo, en estos 177 años de historia de la Guardia Civil y Almería, en ninguna otra demarcación ha tenido una presencia tan directa, tan latente, como en ese pueblo de antiguos mineros y arrieros que se convirtió en los años 80 en **la mayor fábrica de guardias civiles de España**, con una quinta parte de su población ligada a este servicio. Eso propició que en los años 80, un particular, **Luis Juan Sánchez, albojense casado con una somontinera**, donara una imagen de la **Virgen del Pilar** a la iglesia de Somontín y se colocara en una de las capillas. A partir de ahí, su suegro, **Manuel Reche**, donó el terreno donde se construiría la ermita y Luis Juan reunió a un grupo de gente de Somontín, no todos Guardias Civiles, que empezaron a recaudar donativos para levantar la ermita, según recuerda **Ramón Navio**, un somontinero que reside lejos de su tierra.

Este grupo de gente se reunía cuando podía y dedicaban varios días a trabajar en la ermita. Así se fue levantando, entre todos y con los donativos y venta de lotería durante años. También decidieron comprar una imagen de más calidad artística y **se desplazaron a Zaragoza** donde dicha imagen fue bendecida en la Basílica del Pilar. Desde hace bastantes años se celebra la festividad del Pilar con misa, procesión y otros festejos. Hace unos años se oficializó la creación de la Hermandad de la Virgen del Pilar y en 2009 el Obispo de la diócesis, Adolfo González, se desplazó a Somontín para realizar la bendición del altar y firmar la cesión a la diócesis de la ermita e el barrio de **La Hispanidad, junto al paraje de La Cigarra**.

También hay **un monumento reciente en el pueblo** en homenaje a los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, en la zona de expansión del municipio, con cuatro escudos: el de la Guardia Civil, el de la Policía Nacional, el del Ejército y el de la propia villa somontinera.

TEMAS RELACIONADOS

HISTORIAS DE ALMERÍA SOMONTÍN SIERRA DE LOS FILABRES GUARDIA CIVIL

para ti

en destaque

recomendado por @utbrain ▶

más leídas

- Isabel Jiménez descubre el secreto para tener su pelo, la sensación del verano
- El recambio de Iván Balliu, más cerca
- El contenedor de cocaína del Cártel de Michoacán con destino Almería
- Ronaldo deja a Guti en el paro
- Investigan sobres que sumaban 150.000 euros en registros a Óscar Liria

Síguenos en



Desarrollado por Ideas más Trabajo